EUSKAL ERRIA
REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY
REDACTOR: PEDRO PARRABÈRE

AÑO IX — MONTEVIDEO, FEBRERO 10 DE 1920 — N.º 319

Nuestras grandes jornadas

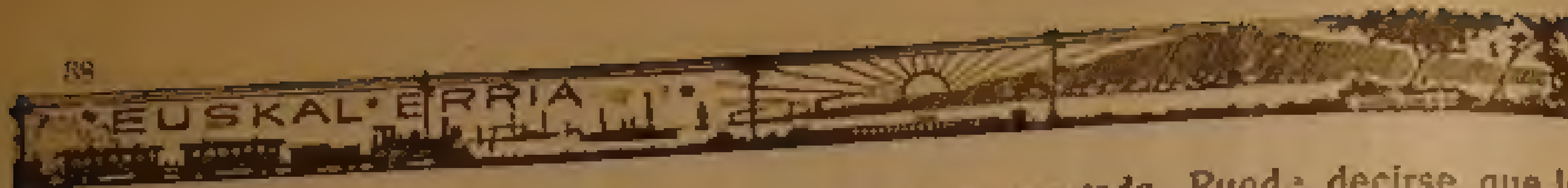
scribimos estas líneas bajo la impresión de la gran jornada de «Euskal Erría» realizada el domingo 1.º de Febrero, la cual ha sido digna de figurar en los anales gloriosos de nuestra colectividad vascongada. Día de impresiones inolvidables, en que el amor a la patria se confundió con el amor a esta tierra uruguaya. En todos los semblantes se veía reflejada la satisfacción profunda proporcionada por la Institución de confraternidad vascongada que, de manera leal congregaba a sus elementos en su fiesta anual, en una misma comunidad de ideales.

Tuvimos la satisfacción de contemplar el desarrollo de la jornada, desde el primero hasta el último número, y podemos afirmar que sus organizadores pueden sentirse orgullosos de haber contribuído con su trabajo al triunfo de sus afanes; ofreciéndonos una reunión altamente simpática.

Como coronación de todo ese conjunto de armonías, debemos hacer resaltar, en toda su belleza, la presencia de la mujer vascongada que dió realce esplendoroso a nuestra fiesta y contribuyó, indiscutiblemente, a que ésta tuviera mayor resonancia.

El solar de «Euskal Erría» se nos antojó un retazo de la lejana Euzkadi, mientras el retoño del Arbol de Guernika nos hablaba al alma, con la misma fe de nuestros padres y parecía recordarnos toda la historia de su vida, con los nombres de tantos que a su sombra proclamaran las excelencias de toda una raza.

Quede, pues, como justificación de tantas glorias, el recuerdo amable de unas horas que, si pasaron con la fugacidad de un relámpago, dejaron en muchos espíritus huella profunda con el convencimiento



real de que nuestra Institución se encaminará a sus fines, de acuerdo con las palabras que pronunciara el delegado de la «Euskal Echea» P. Miguel de Pamplona. Y el concurso que reclamó, de todas las voluntades rectas, y de la orientación ya señalada a la obra cuya finalidad se persigue con afán, encuentre eco en el alma de cuantos quieran ver a «Euskal Erría» en el puesto que legítimamente le corresponde.

Estamos comprometidos a llevar adelante la obra de la confraternidad vasca en el Uruguay.

Que la fiesta realizada el domingo 1.° de Febrero sea el punto de partida de las grandes obras que han de encaminarnos al triunfo.

El puesto de cada cual está señalado.

Ante nosotros se dibuja un porvenir de trabajo.

¡Ojalá que, entre las alegrías que proporcionó esta jornada, surja la chispa ardiente que convierta en fecunda realidad el esfuerzo generoso de los vascos que quieren que «Euskal Erría» sea mañana un centro de cultura y un lugar de protección.

Nada nos falta para comenzar la obra:

> «Es el voto que el alma pronuncia
> Y que heroicos sabremos cumplir».

Un feliz augurio

Toda la prensa de la capital había anunciado, diariamente, la realización de nuestra fiesta, con frases elogiosas para «Euskal Erría», cuyos conceptos sinceramente agradecemos. El 1.° de Febrero, *El Bien Público*, después de mencionar otros detalles, dijo lo que a continuación reproducimos:

«La Comisión organizadora ha trabajado con afán por preparar este acto importante, que reflejará honor sobre la hidalga raza vascongada. Puede decirse que la fiesta anual de «Euskal Erría», es la fiesta de los vascos, en razón de que esta Institución altamente conceptuada en todos los círculos, está llamada a desempeñar su misión, benéfica y educativa a la vez, en consonancia con sus nuevos Estatutos, y puesto que, por su vocero en la prensa, defiende y sostiene las tradiciones de los vascos, tan puras como sencillas, y cuya historia encierra tantos ejemplos de sacrificio y de abnegación. Saludamos a la Institución que organiza este acto, y al augurar un éxito a la jornada de hoy, esperamos que su octava fiesta anual dejará los más gratos recuerdos en el espíritu de todos los asistentes.»

Hacia la sede central

Conforme se había convenido, a las 7 de la mañana, del local central de la calle San José 1168, partieron para Malvín varios miembros de la Comisión de Fiestas a fin de ultimar los preparativos de la jornada.

Para las 9, llegaron a nuestra sede el Presidente de «Euskal Erría» don Joaquín María Ibarburu, miembros del Consejo, y los PP. Miguel de Pamplona y Antonio de Ereño, Profesores de la «Euskal Echea», acompañados del señor Manuel Mujica, Presidente de la Comisión de Fiestas y del señor José Mariezcurrena, Secretario del Consejo. Momentos después, llegaron otros miembros de varias Comisiones y asociados, mientras el chistu y el tamboril ejecutaban aires regionales. En aquellos momentos comenzó a llover, pues el tiempo estaba amenazante desde la víspera.

—No es nada—nos dijo serenamente el P. Miguel de Pamplona—esta lluvia servirá para aplacar el polvo...

Realizada una rápida visita por la sede central, las personas mencionadas tomaron el trenvía N.° 24 de «La Transatlática»,

Durante el trayecto, el chistu y el tamboril dejaron sentir, nuevamente, sus notas eternamente sentidas.

El tiempo

En verdad que no pensábamos que el tiempo se mantendría tranquilo para la realización de las fiestas. Al calor tremendo del sábado 31 de Enero, siguió un periodo de tormenta. Pero, como el tiempo se encontraba fresco y nublado, favoreció el cumplimiento de nuestro programa.

En el Recreo social

Los delegados y consocios se dirigieron de inmediato al pabellón social, en el cual se encontraban algunos asociados. Realizadas las presentaciones de estilo, se visitaron las diversas dependencias de dicho Recreo social. En uno de los ángulos del salón, se había colocado el piano, en el cual, el P. Antonio de Ereño, que es profesor de Música, Francés e Inglés de «Euskal Echea», en Llavallol, ejecutó, ante algunos consocios, varias piezas escogidas, de carácter genuinamente vasco, al par que entonaba varios cantos tradicionales, con voz hermosa. Fueron aquellos momentos de verdadero arte, debidamente apreciados, pues cuantos le oyeron presentaron al P. Antonio de Ereño sus calurosas felicitaciones.



Durante el almuerzo el 1.º de Febrero de 1920.

Delegados del «Laurak-Bat»

A las 11 de la mañana, llegaron al Recreo social los delegados del «Laurak-Bat» de Buenos Aires, señores Pedro Antín y Olave y el señor Amundarain — campeón

de pelota a share.—Ignorábamos la venida de tan simpáticos visitantes, pues las Comisiones no habian recibido comunicación alguna al respecto. Más tarde se recibió el telegrama que anunciaba la venida de la delegación, el que había sido expedido en Buenos Aires con fecha 31 de Enero a las 7 y 30 de la tarde. Lamentamos sinceramente esta incidencia, en razón de que hubiera sido un placer para nosotros ir a recibir a tan amables delegados a la dársena.

La orquesta

Entre las 11 y las 12, la orquesta, dirigida por el profesor D. Tomás Mujica —Vice-Presidente de la Comisión de Fiestas —ofrecía a los consocios e invitados escogidas piezas de su vasto repertorio, cosa que agradó sobre manera, en razón de que todas las piezas musicales eran de carácter vasco.

Círculos afectuosos

Mientras llegaban nuevos consocios e invitados especialmente, se formaban grupos, en los cuales se comentaban los proyectos que, varios consocios, se proponen presentar. Se visitaron las plantaciones realizadas, como igualmente, los delegados del «Laurak-Bat» y de «Euskal Echea», tuvieron un recuerdo cariñoso para el retoño del Arbol de Guernika plantado frente a nuestro pabellón, mientras se elogiaba la inmejorable condición de nuestro terreno, en el cual han de realizarse un día las obras proyectadas por la Comisión de Señoras de acuerdo con la Comisión de Beneficencia e Instrucción y anuencia del Consejo Directivo.

El almuerzo

A las 12 y 15, fueron pasando al salón de actos, los invitados para el almuerzo y los asociados que se habian inscripto con anterioridad, en la forma que lo determinara la Comisión de Fiestas.

Alrededor de 300 personas tomaron asiento en las mesas tendidas con sumo gusto.

En la cabecera ocupaban su puesto, los señores D. Joaquin María Ibarburu, Presidente de «Euskal Erría», quien tenía a su derecha al P. Miguel de Pamplona, D. José Mariezcurrena, D. Lorenzo Zabaleta, D. Pedro Irigoyen, D. Ascensio Mendiola, D. José Garayalde, y, a su izquierda, al señor D. Pedro Antín y Olave, D. Matías Gamboa, Vice-Presidente de «Euskal Erría», señor Amundarain, D. Eugenio J. Cazeaux, D. Manuel Mujica y D. Antonio Mariezcurrena, Presidente y Secretario, respectivamente, de la Comisión de Fiestas.

Las horas del almuerzo transcurrieron en un ambiente de fraternidad y francos entusiasmos, mientras la orquesta ejecutaba aires regionales.

El almuerzo fué abundante y perfectamente servido.

El chistu y el tamboril dejaron sentir sus notas patrióticas.

Pero el momento culminante, enardecedor, fué cuando la orquesta, en aquel ambiente saturado de entusiasmos, ejecutó el *Himno Nacional* y el *Gernikako Arbola*, que fueron atendidos de pie por la enorme concurrencia.

Habla nuestro Presidente

En nombre de «Euskal Erría» hizo uso de la palabra el señor Presidente D. Joaquín María Ibarburu, con la sencillez que es en él característica; habló de la raza vasca, recordando su pasado histórico y manifestó que a él le agradaba investigar siempre la verdad; citó, para confirmar sus palabras, varios ejemplos prácticos, llegando a la conclusión de que la unión y la fraternidad entre todos los vascos,

sería la base de los éxitos futuros. Al terminar, recibió el homenaje general.

El P. Miguel de Pamplona

Acallados los aplausos, se levantó el P. Miguel de Pamplona, quien pronunció esta alocución:

una gran idea y, señores .... yo deseaba conocer todo esto de cerca.

Dos veces, ocupaciones de mi ministerio, me trajeron a estas playas y dos veces, peregrino desconocido, pasé entre vosotros sin conoceros, sin hablaros, pero sintiendo que os amaba. Una feliz coincidencia, la amabilidad inolvidable de al-

Varios de los miembros de la Comisión de Fiestas



De izquierda a derecha:

SENTADOS: Manuel Mujica, *Presidente;* Martín Larraguota y Luis Aizpuru.

DE PIE: Antonio Mariezcurrena, *Secretario;* Lucio Cordeu, Eugenio Arín, Eulogio Arín, *Tesorero;* Tomás Mujica, *Vice Presidente;* Demetrio Ibarra.

gunos de vosotros, me han proporcionado la satisfacción que tanto deseaba, y aquí me teneis a vuestro lado, señores, viviendo y participando de vuestros entusiasmos, en medio de esta gran familia vasca, que es la mía, y en este lugar pintoresco donde el canto de los árboles y el rumor de las aguas, y la soledad del campo, rememoran aquellos bosques y aquellos mares y aquellas montañas donde se mecieron nuestras cunas o las cunas de nuestros padres.

Señor Presidente y miembros del Consejo Directivo:

Señores:

El corazón, que es profeta, que tiene sus presentimientos y sus telepatías, todavía inexplicadas, no me engañaba. Ha largo tiempo me hablaba de mis hermanos los vascos del Uruguay, que no desmintiendo su historia, eran gran elemento de cultura, de orden, de progreso; me hablaba de sus entusiasmos y sus ideales; me hablaba de este solar en cuyas entrañas, lenta pero constantemente, va fermentando

Señores de «Euskal Erría», mi felicitación sincera, pobre en palabras, pero hun-

da y fuerte en sus sentimientos, y si mis consejos valieran algo ante vosotros, en estos momentos de confidencias hermanas, yo que he conocido el desenvolvimiento de la otra hermana argentina « Euskal Echea », yo que en vuestra Revista EUSKAL ERRIA he seguido vuestros pasos, os diría: «¡vascos del Plata oriental, *aurrera!*» Todos los comienzos son difíciles, toda obra grande tiene sus obstáculos, y ¿por qué no decirlo? tiene también sus enemigos; pero esto precisamente es lo que avalora el triunfo. Es la ley de las compensaciones que se verifica en todos los órdenes.

Teneis *entusiasmos*, que es la fuerza impulsiva; teneis este *terreno magnífico* al borde de un camino, que basta conocer la topografía de Montevideo y las obras que se están verificando, para convencerse de que no han de pasar muchos años sin que se vea convertido en una de las principales arterias de la ciudad. Teneis trazados *planos ideales*, ante los cuales me he sentido conmovido, porque en ellos he visto cristalizado todo lo grande de vuestros deseos y aspiraciones; he visto lo que soñais de vuestra obra, como sueña una madre y se imagina en su amor la criatura que todavía no ha dado a luz. Teneis *la parte económica*. No os extrañe, señores, esta afirmación. Mientras uno se encuentra como os encontrais vosotros, en el período de gestación dolorosa, puede haber indiferentes, puede haber refractarios; pero yo os aseguro; apenas se levanten unas paredes, apenas se vea que ese ideal que habeis concebido salta del campo de las ideas que no se ven, al campo de las realidades, que se ven; apenas se vea que esto marcha, que esto camina, su influencia ha de ser irresistible, aun para los más pesimistas. Un corazón vasco no puede permanecer indiferente ante obra como ésta.

Por eso es necesario, señores socios de «Euskal Erría», que pronto, cuando pase el turista por ese camino y pregunte qué significa esa portada y esos campos y esos edificios, pueda decírsele:

«Eso es el alma vasca que palpita; es la floración de sus sueños ideales; es la casa solariega de la sangre del Pirineo, noble, inmaculada, progresista». Es necesario que sobre esta cuchilla levantemos como ideal primario, al cual todo lo demás debe servir de sostén, el ángel de la caridad, bajo cuyas alas vengan a descansar tranquilos esos hermanos nuestros, a quienes el choque y las vicisitudes de la vida han ido arrojando al margen de la sociedad, como va arrojando el mar a las arenas de la playa los restos de un naufragio. Si el pueblo vasco lleva con razón fama de hospitalario con el extranjero, sería una monstruosidad no partir con nuestros hermanos el pan de nuestra mesa y el calor de nuestros hogares.

Señores: Yo sueño con ver pronto a esos ancianos y ancianas, a esos desheredados de la fortuna, por cuyas venas corre nuestra sangre, yo sueño con verlos acá reunidos a la sombra de ese retoño del Arbol de Guernica, recordando con alegría los blancos caseríos de nuestra tierra y hablando la lengua milenaria de nuestros padres.

Señores de « Euskal Erria »: al saludaros por vez primera y felicitaros de todo corazón, permitidme levante mi copa, agradeciéndoos la fraternal hospitalidad que de vosotros he recibido como hermano en la sangre, en las tradiciones, en los entusiasmos y en los altos y nobles ideales. Brindo, señores, por la unión de energías en esta obra de todos los vascos del Uruguay. « Zazpiak-bat ». Brindo por la realización y prosperidad de este sueño que ha de inmortalizar la nobleza de sentimientos cuyo germen llevamos en el corazón.

¡Jóvenes vascos que me escucháis! Acabo de presenciar la explosión de vuestro

entusiasmo, la plétora de vida que lleváis almacenada en los glóbulos rojos de vuestra sangre; emplead siquiera parte de esa vida y de ese entusiasmo en afianzar y propagar nuestra causa y si necesitáis un modelo en quien concentrar vuestras miradas, permitidme que, ofendiendo su modestia, os señale a vuestro digno Presidente, a este venerable anciano, que ha sabido consagrar su vida al recuerdo de su patria y ante esa patria siente bullir en su organismo todas las ilusiones y todas las energías de la juventud.

Señores, termino con una confesión, un grito y un propósito. « *¡ Euzkaldunak gera. — Gora Euskal-Erria ta aurrera beti !* ».

Una ovación entusiasta se oyó inmediatamente después que el P. Miguel de Pamplona terminara su hermoso discurso con vivas a « Euskal Erría ».

El señor P. Antín y Olave

Momentos después, con voz vibrante, habló el señor Pedro Antín y Olave, en nombre del «Laurak Bat» de Buenos Aires. Recordó las virtudes especiales que posee nuestra raza vasca, sus instituciones que constituyeron siempre un modelo de democracia y cuyas enseñanzas recogieron los pueblos más avanzados del mundo; citó la obra de la previsión social a cargo de la Institución que representa, y terminó, después de oportunas consideraciones, señalando la necesidad que existe de realizar obras netamente vascas y cuya finalidad no sean las fiestas sino la protección al desamparado, al que se encuentra sin refugio y sin consuelo. Su discurso fué muy aplaudido.



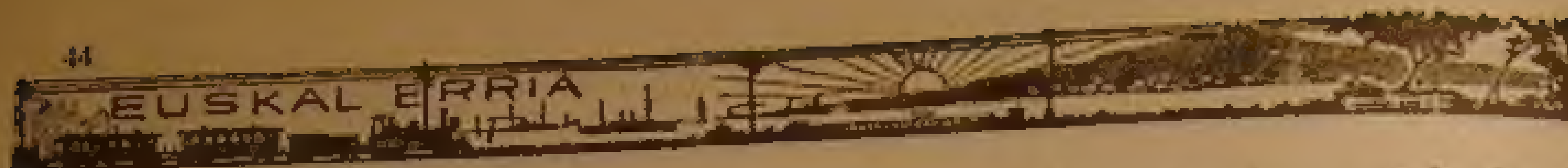
Un interesante grupo.

Otras palabras

A pedido de la concurrencia, habló el Redactor de esta Revista, en nombre de la juventud.

El señor Dallegri

A ruego de los comensales habló, con la elocuencia que le caracteriza, el señor Santiago Dallegri. Su vibrante improvisación fué un himno hermoso a las virtudes



de Euzkadi. «Yo no soy vasco, ni descendiente de vasco» —afirmaba con entusiasmo— mientras evocaba las condiciones especialísimas que caracterizan al vasco, como ser su rectitud y honradez; habló de las obras realizadas por esta raza tesonera y abnegada, en nuestro ambiente, y de su contribución directa al progreso nacional. Él, sin ser vasco, declaró que simpatizaba con esta raza noble, formada en el sacrificio. La concurrencia le aplaudió en forma justísima.

El señor Rodríguez Berjot

Después de insistentes pedidos por parte de la concurrencia, pronunció algunas palabras nuestro consocio el señor Alfredo Rodríguez Berjot, diciendo que podía manifestar con orgullo que «Euskal Erría» había triunfado por el esfuerzo de los vascos buenos, y con el concurso y la cooperación noble y generosa de todos los asociados. Que cuando en una Institución existe el espíritu de unión y en el ánimo de sus dirigentes se hace carne el tesón y la perseverancia, forzosamente se tiene que marchar a paso de vencedores, sin temer a futuros contrastes, y confiaba en que esa marcha seguiría en escala ascendente por ser sus jefes tácticos experimentados que no descansarían hasta conseguir la consagración definitiva de la victoria.

Dijo también que se congratulaba en consignar allí ese triunfo de los vascos, que era también el triunfo de todos los que formaban la guardia vieja de «Euskal Erría», entre los cuales citaba como ejemplo a un grupo de uruguayos que, sin correr por sus venas ni una sola gota de sangre vascongada, prestaban su concurso desinteresado a nuestra causa, motivo ése que los hacía más simpáticos ante los vascos y sus descendientes.

Terminó el señor Rodríguez Berjot su improvisación exhortando a los asociados a seguir el mismo derrotero que hasta el presente pues de esa manera veríamos pronto levantarse en aquel pedazo de tierra charrúa, a la sombra del árbol que habla de las libertades vascas, una Institución grande y potente, no tanto por el número de sus componentes como por los fines nobles y altruistas que sustenta en su constitución.

Ovaciones entusiastas coronaron sus últimas palabras.

Los actos de la tarde

Eran las 3 cuando recién terminaba el almuerzo y las familias llegaban. A la media hora, la concurrencia femenina era inmensa, y, para las 4, no se podía avanzar por ningún lado. Era aquello un mar de corazones que hacía sus manifestaciones de alegria y rendía su homenaje a «Euskal Erría» y al retoño del Arbol de Gernika. Presenciamos interesantes grupos de familias y personas conocidas.

Bailes vascos

El *fandango, Arín-Arín, Porrusaldas* y los otros bailes, a cargo de la juventud, despertaron general entusiasmo. La orquesta ofrecía números interesantes y todos se consideraban dichosos porque, de esa manera, el corazón permanecía como alejado de las preocupaciones diarias para sentir las emociones de una hora deliciosa...

En los cuatro ángulos del salón se habían colocado sillas especiales, de manera que las familias pudieran presenciar los bailes que se realizaban, y cuyo entusiasmo no decayó un instante.

El lunch

Siguiendo la costumbre de otros años, la concurrencia fué obsequiada con un

lunch, tarea que tuvo a su cargo la activa Comisión de Fiestas. Ésta hizo lo humanamente posible para desempeñar de la mejor manera su cometido.

Un recuerdo

Todos fueron obsequiados con un impreso de la fiesta que contenía el programa general de los festejos, la Comisión Organizadora, y, en su última tapa, los fines que persigue «Euskal Erría».

El Profesor Mujica

Debemos dejar expresa constancia del entusiasmo y de la abnegación del Profesor D. Tomás Mujica, que tuvo a su cargo la dirección de la orquesta en la gran fiesta del 1.° de Febrero, haciéndonos oir piezas sumamente sentidas que impresionaron agradablemente. Durante el almuerzo, entre otras composiciones éuskaras, nos ofreció *Baskonia*, del famoso crítico musical señor Peña y Goiri y la fantasía *Gure-erriko soñuak*, cuyo autor es el mismo Profesor D. Tomás Mujica Gaztañaga, escrita expresamente para dicha fiesta y dedicada a nuestra «Euskal Erría». Es una fantasía magnífica, digna del talento del Profesor Mujica, y a quien agradecemos el homenaje que ha tributado a la corporación de sus amores. A los aplausos que recibiera en la fiesta del domingo, añadimos los de ahora, sumamente sentidos también.

La animación por nuestras fiestas

Cuantos hayan presenciado nuestras fiestas, están contestes en afirmar que ésta, del 1.° de Febrero, a pesar del tiempo amenazante, asumió los contornos de un gran acontecimiento social. Hay, en sociedad, un real interés en presenciarlas, porque, las nuestras, son fiestas sumamente morales que contribuyen, directamente, a la conquista de nuestros ideales. Por eso la fiesta anual es esperada con tanto afán.

«La Trasatlántica»

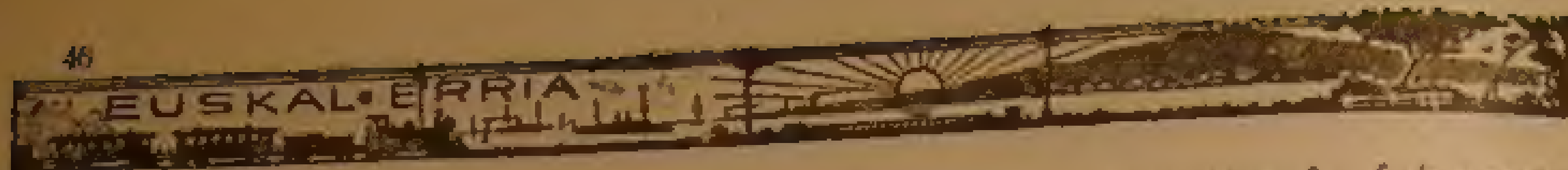
La Compañía de Tranvías eléctricos «La Trasatlántica», que pasa frente al Recreo social de Malvín, nos ofreció, desde las 10 de la mañana hasta las 9 de la noche, un servicio extraordinario. Cada seis minutos corría en coche, los que llegaban completos a nuestro Recreo.

Otros detalles

La falta absoluta de espacio nos impide, como fuera nuestro deseo, ofrecer a nuestros consocios otros detalles de los actos realizados, como también nos vemos en el caso de postergar, para el número siguiente, la reproducción de las reseñas aparecidas en la prensa, a fin de no sacrificar otras secciones del presente número.

La Comisión de Fiestas

¿Y qué hemos de decir de la Comisión de Fiestas, organizadora de este acto? Ella ha trabajado con dedicación y su sacrificio le ha dado la victoria. Le presentamos, por tanto, nuestra felicitación sincera, esperando que los aplausos que recibiera el día de la fiesta, contribuirán a estimular su acción futura en beneficio de nuestra Institución. Para la debida constancia, anotamos los nombres de los que forman parte de la Comisión referida: Manuel Mujica, Tomás Mujica, Antonio Mariezcurrena, Eugenio Arín, Eulogio Arín, Lucio Cordeu, Luis Aizpuru, Demetrio Ibarra, Tomás Etcheverry y José María Sarasola (hijo).



Fraternizando siempre

Y ahora que han terminado las fiestas, emprendamos la marcha hacia la conquista del ideal definitivo.

Que nunca nos falte la buena voluntad.

El prestigio que, ante propios y extraños, tiene conquistado «Euskal Erría», contribuya a afianzar nuestra labor futura.

Desarrollemos nuestra acción que, antes de mucho tiempo, veremos realizadas múltiples obras de suma importancia y de necesidad para nuestra pujante raza vascongada.

¡Marchemos con resolución y con esperanzas! . . .



Una visita a la "Euskal Erría"

Tenemos el agrado de reproducir a continuación las impresiones del R. P. Antonio de Ereño, Profesor de Música, sobre nuestra «Euskal Erría», y cuya lectura sinceramente recomendamos a todos:

Todo vasco que haya vivido algún tiempo en la Argentina, y en contacto con la «Euskal Echea» de Llavallol, siente la necesidad de conocer a su hermana la «Euskal Erría» de Montevideo. No hace sino unos días se me presentó una feliz oportunidad, gracias a la amabilidad de los señores que forman parte de su digna Comisión. En efecto: acompañado de los señores Manuel Mujica, Mariezcurrena, Zabaleta y Garmendia, nos dirigimos en automóvil al campo de Malvín. Allí, su entrada, que es espaciosa y de buen gusto artístico, ostenta el escudo de la «Euskal Erría», trabajado con esmero y elegancia. El camino nuevo, que conduce al interior de la posesión, está hábilmente trazado y recuerda las carreteras del país vasco, por su buen trabajo, sus graciosas curvas y su hermoso puente sobre el arroyo Malvín.

En cuanto hubimos llegado, fué nuestra primera visita al retoño del Arbol de Guernika, plantado delante del edificio principal, y cuidadosamente tratado para librarlo del destrozo que causan las hormigas en los campos.

El panorama que desde allí se divisa es verdaderamente encantador; pues por su vegetación y por las pendientes del campo tiene semejanza con los campos de Vizcaya o de Guipúzcoa. Visitamos el pabellón de la «Euskal Erría», hoy destinado a las reuniones y festejos de sus socios, y que, por su amplitud, su ventilación y sus comodidades nada deja que desear al más exigente turista. Al recorrer la quinta, la hallamos muy bien cultivada, con abundante y variada verdura.

Los amables señores tuvieron a bien el señalarme los lugares respectivos que ocuparán los futuros edificios de la «Euskal Erría» con sus dependencias, jardines y juegos. Dichos planos dan idea de la futura grandeza y posición encantadora que ocupará dentro de algunos años la «Euskal Erría».

Pude observar, igualmente, las grandes comodidades de dicha ubicación de los futuros edificios, pues los tranvias pasan por delante de su entrada y más tarde cruzarán nuevas líneas que pasarán próximas al Establecimiento.

Ya serian próximamente las seis de la tarde, cuando subimos al automóvil y nos dirigimos a la próxima playa de Malvín, verdaderamente encantadora y digna rival de otras playas más concurridas de Montevideo. Continuamos nuestro viaje cruzando por la inmensa rambla de Pocitos, atestada de gente elegante y de automóviles que marchaban en distintas direcciones. He aquí expresado, en pocas palabras, nuestro viaje a la «Euskal Erría», mas con propósito de regresar prontamente en la primera ocasión. Y la ocasión se ha presentado.

En la fiesta realizada el día 1.º de Febrero, allí acudimos acompañados de los amables señores del Consejo Directivo. Y al ver la multitud de vascos que allí se reunieron y el entusiasmo que reinaba entre ellos, me convencí de que ese solitario campo de Malvín será el lugar de la futura grandeza de «Euskal Erría», transformado en una «Euskal Echea» con sus pabellones, sus quintas, sus jardines y sus juegos.

Si los vascos del Uruguay se unen a la bandera de «Euskal Erría», pronto imitarán estos nobles hijos del fundador Zabala a los descendientes del fundador Garay. «Euskal Echea», que ama a su hermana «Euskal Erría», desea ver pronto su progreso y grandeza, y la anima al grito de: *« Aurrera, beti aurrera ! Gora ta gora* «Euskal Erría».

P. A. de E.



Visita del Ministro de España

El martes 3 del corriente, por la noche, el Vizconde de la Fuente, Ministro de España, visitó la sede social de nuestra Institución a las 9 y 30.

Motivó su visita, el deseo de expresar a « Euskal Erria » el sentimiento que le había producido por no poder asistir a la última fiesta anual celebrada con tanto éxito, y por causas totalmente ajenas a su voluntad. Se interesó, el señor Ministro, de los fines de « Euskal Erria », de los años que tenía de existencia y de otros pormenores referentes a la propiedad que poseemos en Malvín. Se le hizo conocer, al gentil visitante, el proyecto de las construcciones de pabellones que se encuentra en Secretaría. El señor Vizconde de la Fuente expresó sus simpatías por la raza vasca, cuyos zortzicos le impresionan agradablemente.

La visita del ministro de España causó grata impresión en el seno del Consejo Directivo, y éste, al agradecer la atención y las amabilidades del señor Ministro, dejó constancia del placer que le proporcionara su visita.

Recibieron al señor Ministro los miembros del Consejo, señores Joaquín María Ibarburu, Presidente, Matías Gamboa, Vice-Presidente, José Mariezcurrena, Secretario, Dr. Francisco Cortabarria, Eugenio J. Oazeaux, Fermín Hernandorena, y el Redactor de esta Revista.

† Josefa E. de Lacroix

Ha causado penosa impresión la noticia del fallecimiento de la respetable señora Doña Josefa Essain de Lacroix, madre de nuestro particular amigo el Pbro. D. Miguel Lacroix, tan apreciado en todos los círculos. La extinta, en su paso por la vida, por las virtudes que siempre florecieron en su espíritu, se hizo querer de cuantos la trataban. Corazón abierto a todos los sentimientos, jamás desoyó el llamado suplicante del desvalido que golpeaba a su puerta en demanda de protección. En la villa de la Unión, donde la extinta residía desde hace muchísimos años, todos la respetaban, y su nombre era pronunciado con cariño. Al presentar nuestro pésame a sus deudos, nos inclinamos ante su tumba.

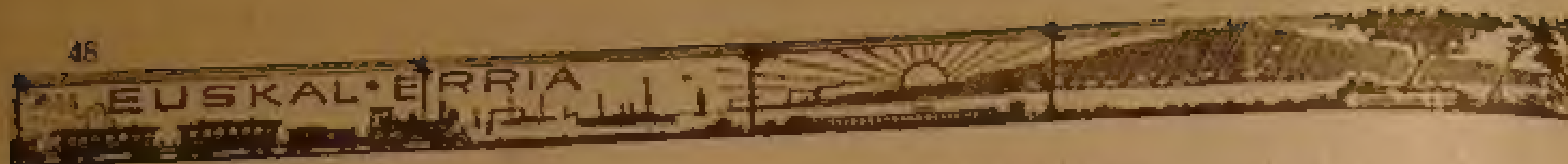
† Eduardo B. Aicardi

Ha impresionado mucho el fallecimiento del señor Eduardo B. Aicardi, hermano de nuestro amigo y compañero señor José Eugenio Aicardi. Ha muerto joven todavía, dejando en pos de sí gratos recuerdos de su pasaje por la vida. Era el extinto un perfecto caballero que se había hecho querer siempre en el vasto círculo de sus amistades. Su sepelio se vió muy concurrido.

A sus deudos los acompañamos en su justo dolor.

Enlaces

El jueves 29 de Enero se efectuó el enlace de la interesante señorita Graciana Idiartegoity con el joven Carlos M. Abellá, lo que dió lugar a que se realizara una hermosísima fiesta, que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada. Apadrinaron la boda la señora Mariana Unzarán de Idiartegoity y el señor Francisco Vilaró Rubio, siendo testigos, por parte de la novia, los señores Juan Erramuzpe, Julio Langle y Gregorio Idiartegoity; y por parte del novio, los señores José Oliver y bachilleres Gustavo Vilaró Rubio y Héctor M. Abellá. Los nuevos desposados, recibieron numerosos obsequios de subido valor. La nueva pareja fué a ocupar un hermoso chalet en las inmediaciones del Prado. Nuestras sinceras felicitaciones.



In memoriam

El 14 del corriente, en la Iglesia de Lourdes, a las 9 de la mañana, se realizará una misa en sufragio del alma de la que en vida se llamó María Aizcorbe, fallecida en Buenos Aires. Sus deudos invitan a sus relaciones a tan piadoso acto.

— El sábado 31 de Enero, en la Iglesia de los Vascos, se rezaron misas por Don Bernardo Eyheragaray, fallecido hace dos años en el Paraguay. Asistieron varias familias de la relación del extinto. Fué un piadoso homenaje rendido a su memoria.

Homenaje

Nuestro consocio el Pbro. D. José Bergara, que durante más de veinte años ejerció el Curato del Cordón, ha renunciado su cargo, por motivos de salud, con el general sentimiento de sus feligreses. Con este motivo, le han sido tributados grandes homenajes de alto aprecio, a los cuales agradeció el referido consocio, sumamente conmovido. Actualmente, una Comisión especial de Damas, de la sociedad uruguaya, está preparando un álbum que, firmado por las señoras y señoritas que lo deseen, será entregado al Pbro. Bergara. El referido álbum puede firmarse a cualquier hora del día, en casa de la señorita Añorga, calle 18 de Julio N.º 1610. Por lo demás, el Pbro. Bergara es un hijo de vasco que hace honor a nuestra raza, pues más de una vez hemos atendido de él frases de cariño para la tierra de sus padres, y de elogio para nuestra «Euskal Erria».

Viajeros

De Río Negro regresó el señor Ramón Iráizoz.



Un obsequio

El señor D. Natalio Cerizola, ha donado a la Comisión de Fiestas de «Euskal Erria» cinco docenas de botellas de vino, para la fiesta realizada el pasado domingo 1.º de Febrero, lo que justifica sus simpatías por nuestra Institución. Dejamos constancia de su atención, como lo ha hecho ya la Comisión referida, que le ha pasado al señor Cerizola, una expresiva nota de agradecimiento.

Comisión de Fiestas

ACTA N.º 99

Sesión del 6 de Febrero de 1920

Presidió la reunión el señor Manuel Mujica, con asistencia de los señores Tomás Mujica, Demetrio Ibarra, Eulogio Arín, Martín Larragueta, Eugenio Arín y Lucio Cordeu, que desempeñó la Secretaría.

— Después de su lectura, se aprobó el Acta de la sesión anterior N.º 98.

— Penetra en sala el señor Antonio Mariezcurrena, que ocupó la Secretaría.

— Se revisaron varias cuentas relacionadas con el último festival.

— Se determina remitir una nota al señor don Natalio Cerizola agradeciendo el obsequio de cinco docenas de botellas de vino enviadas para el día de la gran fiesta última.

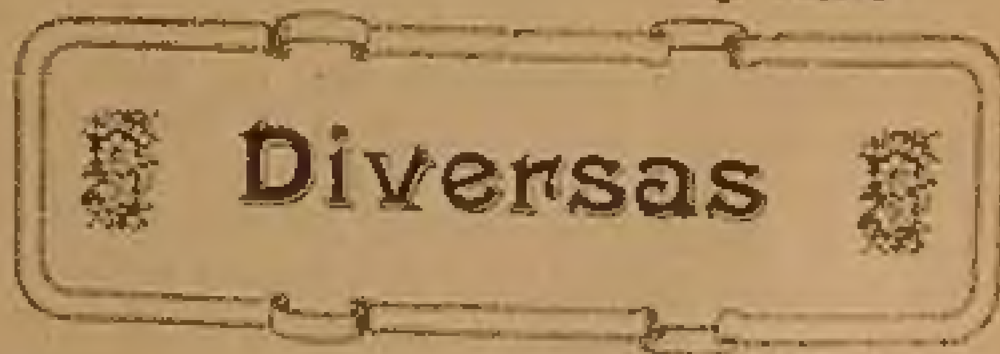
— Se levantó la sesión a las 23 y 35, habiendo comenzado a las 21 y 30.

Lista de suscripción

Continúa abierta, en el local social de «Euskal Erria», la lista de suscripción en favor de la señora viuda de D. Luis Aseguinolaza, recientemente fallecido, y de lo que hemos informado en números precedentes.

Hasta la fecha se han recibido las donaciones siguientes:

Lista ya publicada . . .	$	296.00
José Lizarraga	»	5.00
José Torrado	»	1.00
José Bidondogaray	»	2.00
	$	303.00



Algo que interesa

Compre Vd. a las Fábricas europeas

El ingeniero señor Bautista Lasgoity, se embarcará en breve para Europa y le será grato encargarse personalmente de poner a Vd. en ventajosa correspondencia con las grandes casas productoras de máquinas y artefactos en general, en los principales centros comerciales del viejo mundo. Por informes dirigirse a la calle Paysandú número 884. - Montevideo.